

# Poemas de Tomás Osorio del Río

Tomás Osorio del Río

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Dedicatoria

*He pensado muchas veces a quien dedicar mis versos, podría dedicar poemas específicos a mi familia, o a mi pareja, pero a la escritura le debo más, puesto que durante un período de mi existencia se convirtió en un motivo para seguir con vida. La escritura es el pilar al que nos aferramos algunas personas cuando la realidad azota sobre las profundidades oníricas de nuestra mente.*

## Agradecimiento

Muchísimas gracias a todos mis lectores.  
Hacéis que la vida se sienta menos solitaria.

## Sobre el autor

Tomás Osorio del Río es un escritor nacido el 30 de diciembre de 1996, en León, España. Ha publicado con anterioridad un poemario llamado "Valquirias en la Calima" y ha participado en diversas antologías tanto poéticas como narrativas. Actualmente compagina su trabajo de administrativo con el estudio de un Grado en Lengua y Literatura Españolas.

## Índice

¿Qué he de decirte, mariposa?

Arcoiris

Bandolero

Dedicatoria a una artista

Días de otoño

Dientes de león

El cóctel de la marquesa

El espíritu que hurtó sus latidos

El lirio y su morfina

El silencio de las estrellas

En la ira de tus besos

Ética del mercenario poético

Etílico elitismo

Experiencia subvertida

Éxtasis pecaminoso

Femme fatale

Infidel hacia su prosa

Instante de armonía

Irina

La balada de su chelo

La flor marchita

La jerarquía del fracaso

Las heridas de un cualquiera

Llama irrefrenable

Los lirios

Los ojos de la misantropía

Maniquí

Metafísica de la cicatriz

Ojalá, León, seas

Panecillo crujiente

Promesa de un anochecer

Proyecto de hombre alienígena

Ruido blanco

Sabores de miel y luna

Si la vida un juego fuese

Sinergia

Subsistencia

Tres octubres

Un pequeño desahogo

Viviendo en las nubes

## ¿Qué he de decirte, mariposa?

¿Qué he de decirte, mariposa, cuando apenas puedes volar? Esta triste red empaña tus alitas de cristal. ¿Qué he de decirte, mariposa, si a duras penas logras soñar? ¿Qué he de decirte, mariposa, para que dejes de llorar? Hay tantas orugas que caminan campo abierto y que quieren lo que guardas con recelo tan adentro... Vuela colorida sobre prados de cristal aunque alas sean la vida que te han de arrebatarse. Bebe mariposa, de este néctar, de esta cima de esta pócima cruenta que podría ser la vida. Dime mariposa, ¿Qué te inspira en tu espiral? Sin escamas tú podrías alejarte del cristal. No te fijas mariposa, en insultos de una oruga. Ellas mienten, y masacran, ellas no poseen ternura. En el dolo no te obceques, mariposa, ten medida, deja que rosas se acerquen con el viento que rehúsan. Tanto flores como esporas se confunden en azules por esas similitudes con el cielo en el que brotas. Y si algo les carcome en la cúspide a las rosas es la envidia de los dones que tú alcanzas, mariposa. No las temas, mariposa, ellas aman tu locura. Solo quieren ser hermosas como tú que eres tan tuya. ¿Y qué he de decirte, mariposa, para que puedas sonreír? Si apenas puedo decirte que te quiero para mí. No te dejes nunca atrapar por el cristal aunque vivas como oruga, poesía irradias al soñar.

## Arcoiris

Líneas difusas colorean su estela entre fragmentos de linfa, y otorgan a sus rugosos cabellos siete signos de la niebla que envuelve en su languidez a las ninfas. Es un reto para sí el poder contemplar sus placeres en los colores que pinta su lápiz tras la blancura de su frescura pueril y su mirada celeste. Arcoiris vislumbran los seres que en la tierra habitan y las musas sus colores imitan por no comprender sus saberes. Y los colores del cielo se extinguen dejando paso a la negrura, verde y fucsia se tiñen del color de sus florituras. ¿A dónde te fuiste Arcoiris? ¿A dónde desapareciste? Amanece con cielos de marfil. Anochece porque te fuiste.



## Bandolero

Al son del eco, el bandolero calla el habla del silencio. ¡Qué triste, bandolero! Cuando callas cruzas corte y cuando cortas catas credo; y quien da el callo calla ante tus cortes, bandolero. ¿Cuándo caerás, bandolero? Cuando el canto caiga en cortes y la cólera en estercoleros.

## Dedicatoria a una artista

Es para mí complicado dedicarte esta poesía: arte mayor la que exclamas, arte menor la mía. En danzas suena la música efímera de los ecos que proclamo y la coherencia articulada en tus palabras al milímetro. ¡Qué mísero soy ante la cúspide! ¡Qué lánguidas mis palabras, Que traban su son sin explorar sus recónditos límites! Sombras etéreas y dúctiles que restituyen su dicción a través de sus múltiples símiles. Y las tuyas son gráciles, plausibles ante la vanidad de esta escritura tan impura que sutura a mi cordura. Y la mía da arcadas ante el clamor de tu pasión. En el papel surca tu voz, y la mía en sus fotogramas.

## Días de otoño

¿Por qué sulfura en estas hojas semejante infierno acuoso? ¿Por qué dormitan estas ramas ante muertes de su fruto? ¿Por qué permanece esta madera? Quiere morir la primavera Tras apaciguar el sol sus llamas en reposo Tras clarear las nubes rosas que disfruto Quiere morir la primavera Tras vivir perpetuo otoño Tras llorar la noche entera ¡Ay! ¡Invierno astuto! Cual presente mío te acercas Cual futuro diminuto Dime tú, mi otoño: ¿Por qué han de derramar las hojas sus minutos? ¿Por qué han de escapar de su pradera?

## Dientes de león

El árbol de espirales busca esa flor que le acompañe todas se niegan flores excepto el diente sin amarre. Cuerpo y tronco de árbol son la espiral que ellos recorren, aves, ninfas y humanas junto al beso que las acoge. El viento quizá te compare con la hoja de una margarita, y tú, mi flor favorita ya no tienes quien te regale.

## El cóctel de la marquesa

Un corazón de impura sangre virgen se apresa en los vasos de la marquesa. En el vino se confunde. Es regalo del disfrute del joven pintor que en rojo embelesa a sus labios de holandesa. La fragua en quien finge al servicio del amputado amor hacia la aclamada vampiresa. Si por crecer burguesa contribuye a su englute la cruda muerte de mil traviesas... ¿Qué esperare aquel joven en sádica mano de la marquesa?

## El espíritu que hurtó sus latidos

Al fantasma que atraviesa las paredes que la apartan de mi lado yo le pido que embelese la ternura que recibe y que he amado; y que acoja su locura acariciando su cintura si ha encontrado una razón que la despierte y que figure en la mente que ha robado.

## El lirio y su morfina

El tallo del lirio marchito respira sobre hojas caducas mecidas por viento supino olvidan las ríadas que surcan. La planta ardiendo se enceniza tras muerte abyecta en la premura resurge un árbol que enfermiza al verse en bosque quién sutura.

## El silencio de las estrellas

Boreales y purpúreas se muestran por no ocultarse de su luz y sus destellos. Una esfera ha de apartarse para que manche su tenue brea en la claridad de sus cielos. Luna grita a la noche cuando su hogar es el silencio, y luz da su ausencia ante el oscuro reproche.



## En la ira de tus besos

En la ira de tus besos, me siento vivo, extasiado, porque en ti hallo el regocijo que me aclama y me confunde. Son tus besos los que expanden una llama que, se agota. Son tus besos infernales una llama que, se apaga. En esa ira tan tuya me calcino, y mi piel quema, atrapada en esos fuegos que reclaman mi amargura.

## Ética del mercenario poético

Quien escribe no ha ganado batallas, ni aplausos, ni lisonjas, ni dinero, no importa cuán fruto de tu esfuerzo hayas extirpado en vano cada mañana ni cuántas canas manchan tus cabellos. En literas duerme la sonrisa que me escribe recuerda toda flor y todo pétalo pero cuesta hacer memoria entre los tuétanos, y uno tiene ganas de rendirse.

## Etílico elitismo

Este fermentado se ha adaptado a todas mis papilas gustativas; Media es la cerveza degustada, media, mi memoria olvidadiza. Embriágame la amargura de su lima, Del lúpulo, resina consumada; Amiláname esa esencia que germina, el sabor de ese jugo de cebada. En las jarras que aquí hallo extraño el líquido, presente y ausente, y caigo tras cada peldaño en sus tragos de alcohol maloliente. Y ese jugo causa en mi sed daños si por él no me hallo suficiente; Desaparece el alcohol en mi vientre, y mi memoria desprecia sus años.

## Experiencia subvertida

Extraño el sueño de su mirada cautiva, inclemente, acusada, disruptiva, y tiéntame el verso para que yo lo reciba. Amor aprisioname en tu juego onírico; Trastoca el mundo lírico en tu magia subversiva. Haz que la ilusión desinhiba esta magia empírica y coercitiva. Amor condéname a las cadenas de tu criba; Subyáguese mi lírica a su jaula, sumergida. Haz de esta victoria pírrica el castigo que cohíba y que emerja en mi diatriba. Amor delátame ante esa fuerza represiva, y desátame la vida, para que la muerte yo reciba.

## Éxtasis pecaminoso

Hirviente besa la sangre en su ofensa pecaminosa al posarse sobre la carne desgarrada y tan sabrosa. Éxtasis quiso ser, en sus besos candorosos, esa furia lujuriosa que en sus aguas ha de arder. Éxtasis quiso ser hielo y fuego a su vez.

## Femme fatale

Concédeme esta tentación, la ocasión de tumbarme en las ramas de tu cama. Te muestras, mujer fatal, tan letal... Átame en deseo animal. Bebe de mi cuello la tónica, dulce néctar, sangre gótica, para un placer inmoral.

## Infiel hacia su prosa

Pido disculpas, he errado: En la poesía he sustraído un azúcar amarrado a un lenguaje distinguido. Más en la prosa me distraigo. Amanezco sometido a la carga de conceptos, menester de aguerridos. ¿Qué has de darme poesía? Por amante de la prosa no disfruto fantasías. No te tomé por esposa, cuando eres amante mía, de un casado con su prosa. Y no me atiende la prosa, y tus versos sí, poesía ¿Te rindes a mí, celosa?

## Instante de armonía

Primera impresión de amor prohibido, aquella sensación que me posee porque has venido. En solo unas horas llena el corazón, de ese aire que refresca y calma a mi respiración. En solo un instante impacta en mi labor, la musa que desata, y libera de todo pudor. Fue impresión primera de amor prohibido, aquella emoción que me poseía cuando te habías ido.



## Irina

Irina, si mis ojos sueñan, Irina a mis sentidos frena. Risueña su risiña quema y calma la ira de mis venas Irina, con su piel de cobre, Irina contra mis entrañas, desentraña y calcina mis mañas, artimañas que su voz recobre. Irina, dime cuántos besos podrán proclamar la armonía de las sonrisas cardiacas, tardías, que no supimos dar. Irina, dime cuántos sueños, miradas lascivas sufría el mar que en su lujuria asfixiaba a la pena y ahogó mi pesar. Irina corroe por mis venas, aniquila mis pobres anhelos, de su amor brotan las azucenas que yo marchité por creer en juegos. Irina, estrella de mi infierno, ira mía que sucumbe al fuego, suspira al marcharse por su ego, reina mía implora su remiendo. Irina, dime si estas iras podrán recordar la amargura que una vez sentí en la ternura de otra amistad. Irina, dime entre sonrisas si arrebatarán la alegría o si nada nos separaría en la eternidad.

## La balada de su chelo

Arco y chelo en su fricción, resuenan tras la madera, curva sed de perfección, curva y hiel de sus anhelos. Sobre las rizadas cuerdas arco cae por accidente. Rómpanse con la saeta causando nuevas vertientes. Arco frota en su rotura las venas de su instrumento quien denota en su premura la constancia y el talento Es su música ilusión que reclama sueño ajeno Es su chelo una canción cuando lo rozan sus dedos.

## La flor marchita

Si casi algo tuvimos recuérdame siempre en la espora volátil. Si casi algo obtuvimos fue de las flores su fruto versátil Quizá pétalos fuimos mecidos por una corriente errátil. Quizá el beso que nos dimos fue la marchita flor junto a su dátíl.

## La jerarquía del fracaso

Me atrapa un nauseabundo error en lo alto, la jerarquía del fracaso. Rompo moldes de todos mis casos. No termino, no tengo valor. Juego a rayuela, observo el ocaso. Me inspira su tierno color. Respiro con gusto el suave olor de los jardines por los que paso. El vacío ha consumido todo aspecto de mi vida y ahora afecta a mi zozobra. El desdén de lo que ha sido en desidia ha convivido ocupando a mi memoria. Solo pienso en esa noria... pues por ella no he vivido y sucumbo ante el olvido siendo en tu mirada escoria.

## Las heridas de un cualquiera

Cualquiera sea la herida en ti la besaré. Tu dolor desharé con mis lágrimas vertidas. Cualquiera sea, cualquiera, seas quien quieras ser serás a quien yo quiera a quien deba complacer. Si pudiera alojarte en deseo, fuese cualquiera entre cien aleteos. Sin embargo, aunque yo quiera no te poseo, siendo yo u otro cualquiera quien sucumbe a tus anhelos.

## Llama irrefrenable

Amo la intensidad con que pronuncias tus palabras Y las transformas en emociones que no marchitan ni se apagan. Esa feminidad me provoca con su llama, no teme sentir, llorar por quien ama. Grita, corre y canta no compares tus sensaciones con el vacío de la nada, Te escucha ese amigo escriba que cada lágrima relata como flor de tu saliva.

## Los lirios

Pídanme los lirios que me muera entre tus brazos. Pídanme los lirios que proceda en el ocaso.  
Pídanme martirios, y yo, porfío, ahuyentando melancolías de estas manos que son las que morían  
de escribirte tanto.

## Los ojos de la misantropía

Si, soy yo, los ojos de la misantropía, oscuridad pestilente de lágrimas durmientes que ensombrecen la anarquía. Si soy yo, caballero de la muerte, guerrero en triste suerte que lucha en la felonía. Es deshonor común fantasía, ante la insípida agonía que un mal destino advierte. Más por bien que concluía me animaba en la distancia el poder verte. ¿Quién pensare que algún día un corcel me abatiría y lograrse hacerme hiriente? ¿Quién pensare que algún día conociere epifanía en esta sima estridente?



## Maniquí

En su elegancia me perdí por su carisma me detuve soportaron mi desliz las emociones que contuve. Me perdí en los colores de su ausente gris. Me sometí a la supina risa, maniquí. Impaciente permanezco Por la risa de su afecto sin defectos Impaciente permanezco por su aura si me ofrezco, si perezco. ¿Quién eres Maniquí? ¿Qué quieres tú de mí? ¿A qué espanto atribuye ese aura su rugir? ¿Quién eres Maniquí? ¿Por qué miras el cristal? ¿Cuál es tu actuar? ¿Qué es lo triste que hay en ti? Y el silencio es la respuesta que en su máscara dispuesta manifiesta para mí, deshonesto risa impuesta tan funesta en maniquí.

## Metafísica de la cicatriz

La herida del ser,  
aquello que marcan  
las olas con sal en la cicatriz,  
sin salir la parca.  
La herida de poseer,  
convertido en lacra,  
para una sociedad deshonesta  
de lágrima sacra.  
Herida de amar,  
banal actriz,  
mísera pausa...  
molesta cicatriz

## Ojalá, León, seas

Ojalá, León, seas campo alegre mayor; en la ciudad opaca, equidistante, no eres puente de amor. Ojalá, León, seas la fuerza imparable que, en tierras baldías, muestra asombrosa un afán insondable. León, vos longeva, Sois quien refrena a la pasión, quien me subleva. León, en tu estela, admito imprudencia de horror, de hastío en la niebla. Ojalá, León, seas paz de inhóspito deceso Ojalá, León, seas ira autóctona de sus besos.

## **Panecillo crujiente**

Se me ha antojado el panecillo, se me antoja... ese churrusquillo, de toma, pan y moja. Se me ha antojado y rugen mis adentros por el pan recién comprado y su currusco de centeno. Se me ha antojado el panecillo, se me antoja... ese churrusquillo, que mi hambrienta boca escoja.

## Promesa de un anochecer

Es una lista de infinitos, los que una vez te prometí; palabras envueltas en mitos de lluvia ausente en mi partir. En olimpos de cigüeñas, sueño en señas tu existir. Presa soy de ti, mi dueña; motivo de mi venir. Un paso a la felicidad llena mi ánimo desdichada; la esperanza sin sanar, de una sombra naufragada. Una sombra me enamoró, entre suspiros me ennoblece; una sombra que marchitó, y tras la luz del sol florece. Soy Luna, sin poder verte. Soy Luna, que desaparece. Quiero darte luz, soy Luna, pero por ser Luna oscurece.

## Proyecto de hombre alienígena

¡Alerta! De entre los hombres ha aparecido uno que reniega de su especie; aquel que al ser humano no desprecia pero en sus rasgos difiere. Ha renegado de esta subespecie a la que algunas acunan y aclaman a la intemperie. Es el hombre a quien le apremia La rotura de ese huésped que es su cuerpo. Carboniza todo aquello y lo transfiere pues cree el hombre ser de otra especie. Piensa el hombre que su madre es Neptuno, piensa el hombre que la tierra es su ayuno.

## Ruido blanco

De papeles, la montaña que te ahorca en su sendero, todo aquel es testimonio si lo entierra su heredero. ¿Quién, tras ellos, escribe si todos sangran por sus dedos? Nadie, Todo es claro cuando siempre el olvido te persigue. Mas quien no mancha de tinta utiliza carbonita

## Sabores de miel y luna

Enjuáguese en miel, suave ambrosía, néctar en sed, vela encendida. Aúllan al sol Las bocas hambrientas. Se quedan sin voz ardiente en su ausencia. Sabores de miel y luna apagan su fuego, embadurnados de su esencia: su ternura Miel arrastra a la piel a quemarse en su juego y noche recobra su luz en su deseo.



## Si la vida un juego fuese

Si la vida un juego fuese nos atraparían sus azares seríamos dados pares hasta que uno pereciese. Si la vida un juego fuese cuán reiríamos sin pesares en itálicos hogares sin que sus mares nos pesen. ¡Ay, si la vida fuese! El juego sería gozar de sus cantares. ¡Ay, si la vida fuese! El juego sería viajar por sus casares.

## Sinergia

La sinergia entre asesinos, es agua hervida entre sus brazos; amanecer de sonrisas rotas que palpa en órganos su ocaso. ¿Agua salada corroes su piel quemada acaso? ¿Muerte marina, me atraes hacia desiertos de fracaso?

## Subsistencia

Si te escribo es por inercia, por su ausencia, por aquella impotencia propia de la existencia de una conciencia que, con frecuencia, va más allá de la excelencia. Si te escribo es por esa miseria, sentida en su indiferencia, en la carencia de esa materia que compone su apariencia de tejidos que sentencian a esta alma mía y su esencia. Si te escribo es por suplir mi decadencia, mi insuficiencia, que, por no olvidar esa experiencia a la que sus labios dieron correspondencia, olvidé a conveniencia cada secuencia, ignorando sus advertencias. Solo me queda vivir mi eterna penitencia por haber cometido el pecado de la imprudencia.

## Tres octubres

Hoy te he vuelto a ver tras tres octubres; hoy tras tres intentos tuve suerte; hoy te tuve, a ti, que vagas tras las urbes. Al cielo imploro ser fuerte pa cuidarte a ti, que subes, pero tan negras son las nubes... Ante a mí no te desnudes si no acudes, a la llamada de mi mente. Acude al frente, a la batalla en la que anudes el problema al que aludes o al que eludes tan ausente. Y si tantos males tienes a mí acude, confía en que te ayude, aunque viva cual demente que ni huye ni rehúye, ni concluye su presente. Por favor, no dudes, sé que duele, más, si te vas, no saludes. No somos tantas las gentes que en su marcha se entienden.

## Un pequeño desahogo

Ya no siento la hipócrita necesidad de expresarme. Ya no tengo motivos para regurgitar cada palabra. Quiero callar, aunque no deba. Debí armarme en el desarme, palabras quedan que yo sepa. ¿Cuánto más he de expulsar de mis adentros? ¿Cuánto más he de clamar ante su asfixia? Cuanto me juzgan por callar... Cansé de rimas y otros juegos por querer cansarme de llorar.

## Viviendo en las nubes

Como una nube la oceánida elige el mar que la espuma cubre; y de rojo se tiñe. Como esponjosa nube la ninfa exige lo que la hiedra encubre, y que a las hojas restringe. Diosa de las nubes, caída en gotas finges ser luz de octubre. Sé tierra en la esfinge. Te conviertes en fraude si al cielo aludes.